

La Pregunta de Kant: '¿Qué es el hombre?' (Un Recuerdo de Bicentenario).¹

Cristian Soto H.

INTRODUCCIÓN

Como sólo en contadas ocasiones ocurre, esta vez el pensamiento ha sobrevivido al pensador que lo vistió de palabras. Cumplidos los doscientos años de la muerte de Kant (ocurrida el 12 de Febrero de 1804), aún siguen resultándonos vivas las preguntas que guiaron su meditación: ¿qué puedo saber?, ¿qué debo hacer?, ¿qué me es permitido esperar? y ¿qué es el hombre? De ellas, especialmente la última parece gozar de una generalidad que la torna atractiva, a la vez que sospechosa. Pues, es cierto que hoy tal pregunta llama la atención con tan sólo oír-la; mas, también lo es el que cualquiera exigiría aclarar qué, en realidad, se pregunta con ella. En el presente caso, entonces, es preciso averiguar lo que inquiría Kant con su pregunta por el hombre.

Las cuatro preguntas están íntimamente ligadas a la comprensión que el filósofo de Königsberg tuvo de la filosofía. En la *Lógica*² nos presenta dos conceptos de ella: uno escolar [*Schulbegriffe*] y otro mundanal [*Weltbegriffe*]. Respecto del primero sostiene que "la filosofía es el sistema de conocimientos filosóficos o de conocimientos de la razón por conceptos"³; del segundo, en cambio, dice que "es la ciencia de los fines últimos de la razón humana"⁴. Ambas acepciones no son equivalentes, sino que "este último concepto más alto otorga dignidad a la filosofía, esto es, un valor absoluto"⁵. Así entendida, la filosofía se comprende "*in sensu cosmico*"⁶, es decir, en cuanto "que se refiere a lo que necesariamente interesa a todos"⁷, cosa

¹ Debo a la maestra Ives Benzi el impulso inicial del presente artículo. Además de iniciarme y orientarme pacientemente en la obra de Kant, también ella se ha encargado de leer sucesivas versiones de estos párrafos que finalmente cobraron orden propio. En cuanto a la interpretación, sin embargo, ella ha de quedar libre de las culpas, aunque no de los méritos, si los hay.

² Kant, I. *Logik*. Akademie Textausgabe, vol. IX, Walter de Gruyter, Berlín, 1968, pp. 1 - 150.

³ Op. Cit., p. 23.

⁴ Ibid, p. 23.

⁵ Op. Cit., p. 24.

⁶ Ibid, p. 24.

que no ocurre así en lo que se refiere a su concepto escolar, que ocupa el tiempo sólo de los pensadores de oficio.

Ahora bien, las cuatro preguntas antes mencionadas se plantean dentro de la filosofía en sentido cosmopolita [*weltbürgerlichen*] y, por consiguiente, atañen a todos. En dos lugares de su extensa obra Kant relaciona cada una de estas preguntas con un ámbito peculiar del campo de la filosofía y, por ende, muy plausiblemente, con una de sus obras en especial. Dichos lugares corresponden, primero, a la *Crítica de la razón pura* (en adelante: *CRP*) y, segundo, a la *Lógica*, lugares que, para sorpresa del lector, exponen el asunto en términos diferentes. Teniendo a la vista que mi presente propósito se centra en la cuarta pregunta, la hipótesis que sostendré es la siguiente: que la interpretación de las cuatro preguntas que mejor expresa el sentido del pensamiento kantiano es la que se deja extraer de lo dicho en la obra de 1781, que permanece intacto en la edición de 1787 y que, a la vez, es esa misma interpretación la que permite aclarar el significado de la pregunta kantiana por el hombre.

I

Dentro del significado mundanal o cosmopolita de la filosofía, su campo permite formular las siguientes preguntas:

- 1) ¿Qué puedo saber?
- 2) ¿Qué debo hacer?
- 3) ¿Qué me es permitido esperar?⁸,

preguntas que, finalmente, se sintetizan en una cuarta:

- 4) ¿Qué es el hombre?⁹

Ahora bien, si el campo de la filosofía en sentido cosmopolita permite plantear estas preguntas, no es del todo claro cuáles son los ámbitos que es preciso delimitar dentro de él para dar respuesta a cada una. El mismo Kant se expresa ambiguamente. En la *CRP* sugiere que

⁷ Kant, I. *Kritik der reinen Vernunft*. Akademie Textausgabe, volumen III, Walter de Gruyter, 1968, B 868. También: *Crítica de la razón pura*. Versión española de Pedro Ribas, Alfaguara, Madrid, 2000, B 868. (En adelante sólo citaré mediante la signatura: *KrV*, seguida de la letra *A* (primera edición, 1781) o *B* (segunda edición, 1787) más el número de p. correspondiente. La versión española recién citada trae al margen dicha numeración.)

⁸ Cfr. *KrV* A 805 y *Logik*, ed. cit., p. 25.

⁹ *Logik*, ed. cit., p. 25.

la primera cuestión es meramente especulativa [...], la segunda cuestión es meramente práctica [...] y la tercera cuestión, a saber, ¿qué puedo esperar si hago lo que debo?, es práctica y teórica a un tiempo¹⁰.

Además de no mencionarse en este pasaje la cuarta pregunta - y de no designársele, por ende, un ámbito específico dentro del campo de la filosofía -, de las otras tres que sí son mencionadas sólo resulta posible creer que Kant tiene en mente ya (en 1781) la división en la que, durante los años siguientes, se desplegará su revolución crítica: es decir, la cuestión especulativa (¿qué puedo saber?) es tratada ya por la *CRP*; la cuestión práctica (¿qué debo hacer?) tendrá que ser tratada, principalmente, por la *Crítica de la razón práctica* (1788; en adelante: *CRPr*); y la tercera cuestión (¿qué me es permitido esperar?), que es teórica y práctica a un tiempo, tendría que ser tratada, en parte, por la *Crítica del Juicio* (1790; en adelante: *CJ*) y, en parte, por la *Religión dentro de los límites de la mera razón* (1793). Esto es lo que me parece más plausible y es lo que defenderé en el presente ensayo en contra de otras interpretaciones de las preguntas kantianas.

Si embargo, las mismas palabras de Kant parecen no apoyar mi creencia, puesto que en la *Lógica* (1800), refiriéndose a lo mismo, dice:

la primera pregunta la responde la metafísica, la segunda la moral, la tercera la religión, y la cuarta la antropología. Pero, en el fondo, todo esto podría incluirse en la antropología, porque las tres primeras preguntas se dejan referir a la última¹¹.

Si se siguiera el texto referido, habría que aceptar, entre otras, las siguientes consecuencias: primero, que la pregunta acerca del alcance del conocimiento no sólo tendría que ser respondida por la *CRP*, sino también por la *CRPr*, puesto que esta última también trata, al menos de manera propedéutica, de la metafísica, a saber, de la que en 1784 Kant llamó metafísica de las costumbres. Segundo, que la pregunta acerca de lo que es permitido esperar sería respondida por la obra acerca de la religión y no por la *CJ*. Pero, aún más, que la cuarta pregunta sería respondida por la antropología y que, por lo tanto, el sistema crítico en conjunto se basaría en esta ciencia empírica. Todo esto, desde luego, nos conduce a ciertas dificultades

¹⁰ *KrV*, A 805.

¹¹ *Logik*, ed. cit., p. 25.

que es difícil soslayar. Por ello, a continuación intentaré mostrar que esto no se ajusta a la visión de conjunto del sistema kantiano. No diré, pues, que el pasaje de la *Lógica* en discusión sea erróneo o espurio, sino que sostendré que otros pasajes similares arrojan más luz sobre la concepción sistemática de la filosofía crítica.

II

No cabe duda de que el hecho de que Kant no pusiera explícitamente en relación cada una de las preguntas con alguna de sus obras en particular ha dado lugar a que el asunto se preste para diversas lecturas. Respecto de ellas, la *CRP* sólo menciona ámbitos generales de investigación, y ni ésta obra ni la *Lógica* establecen con claridad la relación entre cada una de las preguntas y la obra correspondiente que las responde.

Dentro del propósito de comprender la *CRP* como una fundamentación de la metafísica, Heidegger ofrece una interpretación particular de las preguntas propuestas por Kant. Él relaciona la investigación acerca de la esencia de la metafísica con la labor llevada a cabo por Kant en su obra de 1781; así, sostiene que

la pregunta por la esencia de la metafísica es la pregunta por la unidad de las facultades fundamentales del ánimo humano. La fundamentación kantiana revela lo siguiente. Fundar la metafísica es igual a preguntar por el hombre, es decir, es antropología¹².

Según ello, pues, las propias palabras de Kant mostrarían esta conexión entre la antropología y la metafísica. No obstante, la metafísica de que se trata es, nos dice Heidegger, "la *metaphysica specialis*, de la que forman parte las tres disciplinas: cosmología, psicología y teología"¹³. Es decir, las preguntas que surgen del campo de la filosofía en sentido cosmopolita encontrarían los siguientes ámbitos de respuesta:

- 1) la pregunta: *¿qué puedo saber?*, sería respondida por la *cosmología racional*;
- 2) la pregunta: *¿qué debo hacer?*, sería respondida por la *psicología racional*;
- 3) la pregunta: *¿qué me es permitido esperar?*, sería respondida por la *teología racional*;

¹² Heidegger, M., *Kant und das Problem der Metaphysik*. Gesamtausgabe, vol. 3, Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1991, p. 205. También, *Kant y el problema de la metafísica*. Versión española de Gred Ibscher Roth, Fondo de Cultura Económica, México, 1993, p. 174. (En adelante citaré la edición alemana con la signatura: *KPM* más el número de la p. que corresponda, y en paréntesis pondré el número de la p. según la versión española.)

¹³ *KPM*, p. 207 (p. 175).

4) y, finalmente, la pregunta: *¿qué es el hombre?*, sería respondida por la *antropología*.

Respecto de la cuarta pregunta, y ante la advertencia de Kant de que las tres primeras se pueden incluir y se refieren a la cuarta, Heidegger distingue entre una antropología meramente empírica y otra antropología filosófica. Aunque para su propia fundamentación de la metafísica él rechaza que pueda ser ofrecida por la antropología filosófica, ni mucho menos por la empírica, sí acepta la primera, en cambio, como "el verdadero resultado de la fundamentación kantiana"¹⁴.

Heidegger llega a estos resultados sirviéndose del planteamiento de las preguntas tal como aparecen en la *Lógica*. Siguiendo esta misma elaboración, Karl Alphéus, en su escrito titulado: *¿Qué es el hombre? (Según Kant y Heidegger)*¹⁵, rechaza la interpretación heideggeriana y ofrece una propia, más ajustada al texto - pero que, a mi parecer, igualmente no está libre de problemas.

Dice Alphéus que la interpretación de Heidegger acerca de las preguntas de Kant "es del todo desorientadora"¹⁶, y ello, principalmente, porque la cosmología, la psicología y la teología racionales son sólo partes de la *CRP*, obra que, en su conjunto, responde sólo a la primera pregunta y no a las tres primeras. Ahora bien, confirmando su replanteamiento en una carta de Kant a Carl Friedrich Stäudlin¹⁷, la relación que Alphéus sugiere entre preguntas y ámbitos de la filosofía en sentido cosmopolita es la siguiente:

- 1) la primera pregunta es respondida por la *CRP* y pertenece, por ende, al ámbito teórico especulativo;
- 2) la segunda pregunta es respondida, principalmente, por la *CRPr* y pertenece, por ende, al ámbito práctico-moral de la filosofía;
- 3) la tercera pregunta encuentra respuesta en *La Religión dentro de los límites de la mera razón* y pertenece, por ende, al ámbito de la filosofía de la religión que, según Alphéus, es teórico y práctico a la vez;

¹⁴ Op. Cit., p. 208 (p. 176).

¹⁵ Alphéus, Karl: "Was ist der Mensch? (Nach Kant und Heidegger)". En: *Kant-Studien, Philosophische Zeitschrift der Kant-Gesellschaft*, Walter de Gruyter, Berlín, 1968, Año 59, Vol. II, pp. 187 - 198.

¹⁶ Op. Cit., p. 189.

¹⁷ Cfr. Kant, I. *Briefwechsel, II*, Akademie Textausgabe, vol. XII, p. 429. La carta es del 04 de Mayo de 1793 y el pasaje que cita Alphéus es este:

"Mi plan hecho hace ya bastante tiempo acerca del cultivo que me incumbe del campo de la filosofía pura apunta a la solución de tres tareas: 1) ¿qué puedo saber? (metafísica); 2) ¿qué debo hacer? (moral); 3) ¿qué me es permitido esperar (religión); a las cuales, por último, debe seguir la cuarta: ¿qué es el hombre? (antropología, acerca de la que hace ya más de 20 años he leído anualmente un *collegium*). - Con el reciente escrito: *La Religión dentro de los límites...* etc. he buscado completar la tercera división de mi plan".

- 4) y la cuarta pregunta, finalmente, encuentra su respuesta en las lecciones de antropología publicadas por Kant en 1798 bajo el título: *Antropología en sentido pragmático*, y pertenece, por ende, al ámbito empírico de las investigaciones antropológicas, al que se referirían, en el fondo, los otros tres.

Los problemas que origina la interpretación textual de Alphéus pueden resumirse esquemáticamente en los siguientes términos: que si quisiéramos dar crédito, sin dudas ni mayores aclaraciones, a esta división, entonces habría que aceptar: *primero*, que Kant trata la metafísica sólo en la *CRP* - lo que no es correcto, puesto que también hay una *metafísica de las costumbres*, que es práctico-moral -; *segundo*, que al no ser contestada la tercera pregunta por la *CJ*, sino sólo por la obra de 1793 sobre religión, nos hallaríamos frente a serias dificultades, si recordamos que Kant nunca consideró que los problemas religiosos fueran teóricos, aunque sí se acercaran a los prácticos; dentro de su sistema, pues, el aspecto teórico de la tercera pregunta (que es teórica y práctica a la vez) tiene que estar dado, entonces, por la *CJ*, que Alphéus no considera -; y *tercero*, que los tres primeros ámbitos del campo de la filosofía acabarían por reunirse en el cuarto, que corresponde a la antropología, lo cual conllevaría que la revolución crítica en conjunto, esto es, la filosofía trascendental, encontraría unidad en una cuarta doctrina que Kant siempre consideró que era empírica, es decir, ni universal ni necesaria. Estas dificultades me parecen suficientes para no abandonarse a una interpretación que siga al pie de la letra lo propuesto en la *Lógica* - o en la carta a Stäudlin.

III

Ni la interpretación de Heidegger ni la de Alphéus resultan satisfactorias. Alphéus presenta buenas razones para descartar la relación pregunta-obra que propone Heidegger recurriendo a las disciplinas de la *metafísica especial*; en el apartado anterior creo haber ofrecido, por mi parte, buenas razones para descartar también la de Alphéus. En general, mi propuesta se apoya en algo en lo que Kant continuamente hizo hincapié: la razón pura es sistemática y el conjunto de sus conocimientos, fundamentados en principios a priori que la razón toma de sí misma, es susceptible de ser representado en un sistema. Y no es de menor relevancia tenerlo en cuenta, puesto que si la tarea que mayor esfuerzo exigió a Kant fue, justamente, la crítica de la razón misma, entonces hemos de esperar que los resultados de dichos esfuerzos otorguen una muestra generosa, primero, de los problemas que la razón enfrenta con el

desenvolvimiento de su disposición natural y, segundo, de los ámbitos en que tal desenvolvimiento divide – sistemática y naturalmente - el campo de la filosofía.

A decir verdad, las dos primeras preguntas no suscitan gran discusión: no es fácil poner en duda que la primera pregunta: *¿qué puedo saber?*, es tratada por la *CRP*, dentro del ámbito teórico especulativo; y que la segunda: *¿qué debo hacer?*, es tratada, principalmente, por la *CRPr*, dentro del ámbito práctico-moral.

En cambio, es más difícil definir el asunto para las preguntas tercera y cuarta. Respecto de la tercera: *¿qué me es permitido esperar?*, hay ciertos elementos que sugieren con cierta claridad que ella tiene que ser respondida, al menos en parte, por la *CJ*. Kant sostiene que la filosofía consta de dos partes: "filosofía teórica y filosofía práctica, según la diferencia originaria de sus objetos [...], de modo que una parte debe ser la filosofía de la naturaleza y la otra la de las costumbres"¹⁸. Como es de suponer, las dos primeras *Críticas* exponen una investigación más o menos acabada de tales ámbitos. Ahora, entre ellos se inserta un tercer ámbito, "el de la *Crítica del Juicio*, como un medio de relación entre las dos partes de la filosofía en vistas a formar un todo"¹⁹. La conjunción entre las tres *Críticas* no es, sin embargo, una mera yuxtaposición; al contrario, su orden es consecuencia de la naturaleza del objeto que las ocupa. Kant dice: "podemos reducir todas las facultades del ánimo humano, sin excepción, a tres: la facultad del conocimiento, el sentimiento de placer y displacer y la facultad apetitiva"²⁰, esto es, *CRP*, *CJ* y *CRPr*, respectivamente.

Entonces, las respuestas a las tres primeras preguntas que surgen de la disposición natural del ánimo, consideradas desde la perspectiva de las *Críticas*, están relacionadas con una facultad cognoscitiva superior peculiar, que posee su propio principio y que examina el problema general que cae dentro de su ámbito. Queda, pues, como sigue:

- 1) La primera pregunta surge con el despliegue de la facultad del ánimo denominada *entendimiento*, cuyo principio a priori es la legalidad y cuyo producto es la naturaleza. La repuesta a ella es trazada, entonces, en la *CRP*.

¹⁸ Kant, I. *Erste Einleitung in die Kritik der Urtheilskraft*. Akademie Textausgabe, Vol. XX, Walter de Gruyter, Berlín, 1942, p. 195. También, *Primera introducción a la 'Crítica del Juicio'*, versión española de Valeriano Bozal, Visor, Madrid, 1987, p. 21. (En adelante citaré con la signatura: *Erste Einleitung*, seguida del número de p. de la edición alemana y, en paréntesis, de la española recién mencionada.)

¹⁹ Kant, I. *Kritik der Urtheilskraft*, Akademie Textausgabe, vol. V, Walter de Gruyter, Berlín, 1968, p. 176.

²⁰ *Erste Einleitung*, ed. cit., pp. 205 - 206 (p. 37).

- 2) La segunda pregunta surge con el despliegue de la facultad superior denominada *razón*, cuyo principio es el del fin final [*Endzweck*] y cuyo producto es la libertad²¹. De la respuesta a esta cuestión se encarga, en cambio, la *CRPr*.
- 3) La tercera pregunta surge con el despliegue de la facultad del ánimo denominada *Juicio*, cuyo principio es la finalidad y cuyo producto es el arte. Finalmente, la respuesta a todo esto es trazada por la *CJ*.

La dificultad principal que se le impone a mi interpretación es que Kant dice que son "todos los intereses de mi *razón*"²² los que se reducen a estas tres preguntas, y no que sean las facultades del ánimo las que las planteen. Aquí, pues, hay cierta ambigüedad que es difícil enfrentar. Heidegger, por ejemplo, consideró que los intereses de la razón eran los que se jugaban en la metafísica especial, cuyas tres partes (cosmología, psicología y teología) son *racionales*, en lo cual parecería que él está aún más justificado si se tiene a la vista que las ideas de mundo, alma y Dios son *ideas de la razón* - y no del entendimiento o del Juicio -. Con todo, para comprender las tres preguntas kantianas (pues, por ahora dejo a un lado la cuarta), a mi parecer, conviene recordar que son diversas las acepciones que el término *razón* tiene dentro de la filosofía de Kant: por una parte es, efectivamente, facultad de principios y de ideas; pero, por otra, es también la facultad misma del ánimo humano, que sirve de fundamento a todas las otras facultades y que, mediante su estrategia, busca hacerse plena. Es, pues, en esta última acepción que la razón se asemeja al ánimo humano que, en su desenvolvimiento, da origen a las tres facultades superiores: entendimiento, Juicio y razón. Si asumimos tal acepción del término razón, entonces ya no hay más problema en aceptar lo que vengo sugiriendo. Por consiguiente, la tercera pregunta encontraría respuesta en la *CJ*.

La cuarta pregunta merece un examen de características especiales. En principio, cabe recordar que sólo es mencionada en la *Lógica* y no en la *CRP*. Ahora, ello no quiere decir que Kant no la haya tenido en mente en la obra de 1781. Seguramente la tenía y habría podido afirmar, al igual que en la *Lógica*: "en el fondo, todo esto podría incluirse en la antropología, pues las tres primeras preguntas se dejan referir a la última"²³.

²¹ Cfr. *Kritik der Urtheilskraft*, ed. cit., p. 198. Un esquema parecido también se encuentra en *Erste Einleitung*, ed. cit., p. 246 (p. 110). Sin embargo, en esta última se dice que el principio de la tercera facultad superior es el de "la finalidad que al mismo tiempo es una ley (obligatoriedad)" y que su producto son las "costumbres [*Sitten*]".

²² *KrV*, B 833. (La cursiva es mía).

²³ *Logik*, ed. cit., p. 25.

Pues bien, es preciso tomar en su debido alcance la afirmación de Kant. Más que el hecho de que las tres primeras preguntas puedan incluirse en la antropología, a lo que hay que prestar atención es a que el asunto de que tratan las tres primeras preguntas se dejen referir al *estudio del hombre*. De hecho, no hay dificultad alguna en pensar que la delimitación de los ámbitos teórico especulativo, práctico-moral y estético-teleológico se dejen referir al hombre. Aún más, si se insiste en que la antropología es la base de los otros ámbitos (o el *fundamento*, una idea que es propia de Heidegger y sólo pertinente a su propia repetición de la fundamentación de la metafísica, puesto que Kant no habla de la antropología en esos términos, ni en ningún lugar afirma que ella sea el resultado último de su fundamentación de la metafísica), no sería ello tan problemático: sólo habría que explicitar que ella es sólo la *base empírica*. En cambio, los fundamentos, para Kant, son siempre a priori.

De esta manera, podría entenderse que el producto de los tres primeros ámbitos de la filosofía: esto es, la naturaleza (y, por ende, la ciencia natural físico matemática de Newton), el arte y la filosofía práctico-moral, dejan ver sus consecuencias en la antropología, sobre todo en cuanto que Kant tuvo el propósito de hacer de esta "muy agradable doctrina de la observación, un ejercicio previo a la habilidad, a la prudencia e incluso a la sabiduría"²⁴. Así, las facultades superiores del ánimo, además de posibilitar a priori la teoría cognoscitiva, la filosofía práctico-moral, y la estética y la teleología, que son trascendentales, también a partir de sus productos dejan descubrir más de alguna influencia de ellas sobre el mundo empírico en el que se mueven los hombres, en su trato y vida cotidianos, que es estudiado por la antropología.

Con todo, si ello no convence, en lugar de matizar directamente lo dicho por Kant, puede matizarse su *contexto*: la obra en la que aparece. Por mi parte, para establecer la relación entre preguntas y ámbitos de la filosofía (u obras) doy más crédito a la *CRP* que a la *Lógica*. De hecho, la primera constituye, junto a las dos *Críticas* restantes, la parte de su trabajo que más dedicación requirió. La primera la elaboró durante casi una década, tiempo en el cual también pensaba ya en las otras dos *Críticas* que aparecieron recién en 1788 y 1790. En cambio, el texto de la *Lógica* no fue entregado por las manos del propio Kant a la imprenta. La preparación de su edición estuvo a cargo de G. B. Jäsche, alumno de Kant desde 1791, quien finalmente la publicó el 20 de Septiembre de 1800. Y no sólo la edición estuvo a cargo de Jäsche, sino que, asimismo, él pudo modificar pasajes completos del manuscrito que Kant utilizaba para sus lecciones: seguramente eliminó las repeticiones - habituales en Kant, pero casi siempre

necesarias -, reordenó el texto para cuidar la claridad de la exposición e, incluso, pudo haberse servido de otros manuscritos, principalmente del suyo y quizás también del de otros oyentes que anotaban lo dicho por el maestro²⁵. Tarea de Jäsche fue, además, disponer las reflexiones de Kant sobre lógica dentro de los marcos en que se exponía el manual de Meier, en el que Kant se basaba.

Lo que pienso al respecto es esto: las palabras de Kant, al decir en algún momento en sus lecciones públicas que las tres primeras preguntas pueden incluirse y se dejan referir a la cuarta, tendrían que ser tomadas dentro del contexto en el que las dijo: no es del todo arbitrario creer que tal vez en ese momento pensara para sí mismo en la *Antropología en sentido pragmático* (aparecida en 1798), que tanto le ocupó en los años inmediatamente anteriores la aparición del manual de *Lógica*. Obviamente, las razones a las que aludo no son del todo decisivas. Sin embargo, sirven para moderar nuestra apreciación del pasaje en cuestión, aún más cuando, basándose en él, han querido extraerse consecuencias demasiado fuertes.

CONCLUSIÓN

No hay que confundirse: que se proponga preferir una interpretación de las preguntas kantianas que se base en la *CRP* más bien que en la *Lógica*, no quiere decir que haya que descartar por completo el texto de esta última. Mucho menos quiere decir que la pregunta por el hombre, que aparece sólo en la *Lógica*, tenga que ser descartada. De otro manera, si sugiero que hay que hacerlo así, es sólo porque considero que lo dicho en la primera *Crítica* se ajusta mucho más a la idea que Kant tenía de su filosofía como sistema. Y el sistema, *naturalmente*, no es incompatible con la pregunta por el hombre. Es decir, incluso ateniéndonos a lo dicho en la *Crítica*, parece correcto reunir cada parte de su filosofía en la pregunta: *¿qué es el hombre?*, claro que con todas las salvedades que sea necesario hacer, como por ejemplo: que del hombre trata la *antropología* en vistas de su calidad de ser empírico - pragmático -, mientras que del mismo trata la *filosofía trascendental* en vistas de su calidad de ser que posee capacidades anímicas originarias a priori: las facultades. De todos modos, este último caso se deja referir al primero, en tanto que sus productos - ciencia natural, arte y filosofía práctico-moral - ocasionan consecuencias en el actuar pragmático del hombre.

²⁴ Cfr. Kant I. *Briefwechsel I*, Akademie Textausgabe, Vol. X, Walter de Gruyter, Berlín, 1922, p. 145.

²⁵ Véase el comentario de Max Heinze a la edición de *Logik*, ed. cit., en el mismo volumen IX de la Akademie Textausgabe, pp. 503 - 505.

Resulta patente, sin embargo, la dificultad que se enfrenta ante la cuarta pregunta a la hora de querer delimitar su alcance y significado. Tal como vengo argumentando, las tres primeras encuentran una obra principal y otras menores, también importantes, encaminada a darle respuesta a cada una, cosa que no sucede así con la cuarta. L. W. Beck, connotado estudioso de la obra de Kant, ya se percató de esto y lo expresó con precisión:

pero, ¿qué es el hombre? - Esta es la pregunta fundamental de la filosofía y abarca las restantes: ¿qué puedo saber?, ¿qué debo hacer?, ¿qué me es permitido esperar? Cada una de las tres *Críticas* está destinada a responder a una de estas preguntas: la obra completa, las *Críticas* y los escritos populares conjuntamente tomados, están dedicados a la pregunta principal. Las tres preguntas menores [*unteren*] encuentran respuestas determinadas en las *Críticas*, pero una respuesta sucinta, explícita, a la pregunta principal no se encuentra en ningún lado²⁶.

De esta manera, pues, la filosofía de Kant tiende toda a responder por el hombre y las distintas vertientes por las que sus obras corren deben ser comprendidas como diversos intentos que, finalmente, confluyen en el propósito principal en el que desembocan. La cuestión es siempre esta:

¿Cómo es posible la metafísica como disposición natural [*Naturanlage*]?, es decir, ¿cómo surgen de la naturaleza de la razón humana universal las preguntas que la razón pura se plantea a sí misma y a las que su propia necesidad impulsa a responder lo mejor que puede?²⁷.

Lo cual, junto a la consideración empírica del hombre, nos muestra que la pregunta por este involucra la totalidad de su condición. Es decir, se pregunta por el hombre en todos sus aspectos. Puede decirse, pues, que tal es el significado (y alcance) de la pregunta de Kant: *¿qué es el hombre?*

Con todo, ha de asumirse la ambigüedad que siempre permanece: esta *metafísica* como disposición natural ¿es sólo la metafísica especial o es la metafísica que incluye la de la naturaleza (ontología) y la de las costumbres? Y esta *disposición natural*, ¿es la que tiende hacia el

²⁶ Beck, L. W. "Was haben wir von Kant gelernt?". En: *Kant-Studien, Philosophische Zeitschrift der Kant-Gesellschaft*. Walter de Gruyter, Berlín, 1981, Año 72, Vol. I (pp. 1 - 10), p. 2. Cfr., también, p. 9. La cursiva es de Beck.

²⁷ KrV, B 22.

incondicionado (las ideas de alma, mundo y Dios) o es la totalidad de las capacidades del ánimo? Las preguntas son lícitas: surgen de las palabras del propio Kant. Pero, por ahora, simplemente habrá que dejarlas lanzadas, como el anzuelo que, arrojado por nuestra mano, vuelve a sumergirse en el mar una vez que nos parece que la pesca ya es suficiente para nuestro día. Puede ser que no necesitemos más para nuestro propósito. Pero, la inquietud se encarga sola de volver siempre y pronto.

BIBLIOGRAFÍA

1. ALPHÉUS, K. "Was ist der Mensch? (Nach Kant und Heidegger)". En: *Kant-Studien, Philosophische Zeitschrift der Kant-Gesellschaft*. Walter de Gruyter, Berlín, 1968, Año 59, vol. II, pp. 187 - 198.
2. BECK, L. W. "Was haben wir von Kant gelernt?". En: *Kant-Studien, Philosophische Zeitschrift der Kant-Gesellschaft*. Walter de Gruyter, Berlín, 1981, Año 72, vol. I, pp. 1 - 10.
3. HEIDEGGER, M. *Kant und das Problem der Metaphysik*. Gesamtausgabe, vol. 3. Vittorio Klostermann, Frankfurt am Main, 1991. - También: *Kant y el problema de la metafísica*. Versión española de Gred Ibscher Roth, Fondo de Cultura Económica, España, 1993.
4. Kant, I. *Briefwechsel I: 1747 - 1788*. Akademie Textausgabe, vol. X. Walter de Gruyter, Berlín y Leipzig, 1922.
5. _____, *Briefwechsel II: 1789 - 1794*. Akademie Textausgabe, vol. XI. Walter de Gruyter, Berlín y Leipzig, 1922.
6. _____, *Erste Einleitung in die Kritik der Urtheilskraft*. Akademie Textausgabe, vol. XX: Handschriftlicher Nachlass, VII, pp. 193 - 251. Walter de Gruyter, Berlín, 1942. - También, *Primera introducción a la 'Crítica del Juicio'*. Versión española de Valeriano Bozal. Visor, Madrid, 1987.
7. _____, *Kritik der reinen Vernunft (erste Auflage 1781)*. Akademie Textausgabe, vol. IV, pp. 1 - 252. Walter de Gruyter, Berlín, 1968.
8. _____, *Kritik der reinen Vernunft (zweite Auflage 1787)*. Akademie Textausgabe, vol. III. Walter de Gruyter, Berlín, 1968. - También, *Crítica de la razón pura*. Versión española de Pedro Ribas, Alfaguara, Madrid, 2000. (Contiene el texto de ambas ediciones).
9. _____, *Kritik der Urtheilskraft*. Akademie Textausgabe, vol. V, pp. 165 - 486. Walter de Gruyter, Berlín, 1968.
10. _____, *Logik*. Akademie Textausgabe, vol. IX, pp. 1 - 150. Walter de Gruyter, Berlín, 1968.

RESUMEN

El presente trabajo busca fijar el significado de la pregunta de Kant: ¿qué es el hombre? Siguiendo la distinción entre un concepto *escolar* y otro *mundanal* o *cosmopolita* de la filosofía, intentaré dilucidar qué relación hay entre los intereses de la razón, las preguntas que desde ellos surgen en la filosofía en sentido cosmopolita y las distintas obras mediante las que Kant habría respondido a las últimas. Sin embargo, al ser dos las ocasiones en las que el filósofo se refiere a las preguntas y, aún más, en términos que difieren, daré cuenta de la ambigüedad que ha girado en torno a ellas en las ulteriores interpretaciones de otros pensadores, a saber, las de Heidegger y Alféus. Expuestos sus planteamientos, defenderé el que me parece más adecuado a la división sistemática de la obra kantiana y más conveniente para comprender la pregunta por el hombre según Kant.